

FUNCIÓN PATERNA

MONOGRAFÍA DESDE CURSO INTENSIVO DE TERAPIA VINCULAR FAMILIAR

La figura del padre desempeña un papel crucial en la estructura y el funcionamiento de la familia, así como en el desarrollo emocional y psicológico de sus miembros. Y la ausencia o disfunción de la función paterna puede afectar a la dinámica familiar y la salud emocional de todos los integrantes.

La función paterna es un tema de profundo interés en el campo de la terapia vincular familiar. Los conceptos vertidos en esta monografía responden a las conceptualizaciones que hace la Terapia Vincular Familiar de la Función Paterna. A lo largo de las clases de nuestro curso, hemos explorado y analizado diversos conceptos relacionados con este aspecto fundamental en la dinámica familiar. En esta monografía, me propongo realizar una síntesis de los conceptos clave que hemos desarrollado en nuestras clases, con el objetivo de profundizar en la comprensión de la función paterna y su impacto en el sistema familiar.

Al abordar estos temas, espero proporcionar una visión integral de la función paterna y su relevancia en el contexto terapéutico para comprender mejor cómo abordar los desafíos que surgen cuando se ve comprometida, y cómo fortalecer la dinámica familiar a través de una comprensión más profunda y consciente de este aspecto esencial de la vida familiar.



El concepto de la Función Paterna es fundamental en la psicología y la psicología social, especialmente en el contexto de las relaciones familiares y su impacto en el desarrollo psicosocial de los individuos.

Se refiere a la influencia y el papel del padre o figura paterna, en la vida de un niño y cómo esta función contribuye al proceso de separación e individuación de la madre.

Se entiende como una función simbólica que implica separar al niño de la madre de manera gradual y saludable. Es un proceso fundamental en el desarrollo psicológico, ya que permite al niño comprender que existen otras relaciones y vínculos en su vida además del vínculo materno. Esto ayuda al niño a establecer límites y a desarrollar su identidad de manera independiente.

No implica simplemente la presencia física del padre, sino su participación activa en la vida del niño, brindándole apoyo emocional, estableciendo límites y normas, y modelando roles y comportamientos adecuados. La función paterna también puede ser asumida por una figura masculina significativa en la vida del niño, como un abuelo, tío o mentor.

Todas las personas padecen en alguna medida el fracaso de la función paterna.

Cuando la Función Paterna no se cumple de manera adecuada, pueden surgir problemas en el desarrollo psicosocial de los niños. Estos problemas pueden manifestarse de diversas formas, como la desconexión emocional, la violencia, y los trastornos alimentarios.

La elaboración de estas fallas, el acceso a su significado, la tolerancia a los celos, y a la posición de tercero frente a la pareja de los padres son algunas de las tareas que durante toda la vida realizamos para poder crecer y educar a los propios hijos.

La aceptación y el cumplimiento adecuado de la Función Paterna son cruciales para el desarrollo psicosocial de los individuos. Estos procesos permiten el acceso a una serie de capacidades y aspectos importantes en la vida de una persona:

1. Posición activa y abandono de la pasividad: La posición activa es no renunciar a la comunicación. La Función Paterna ayuda a los niños a asumir un papel activo en su desarrollo y a dejar atrás la pasividad infantil. Les permite tomar decisiones, expresar sus deseos y necesidades, y asumir la responsabilidad de sus acciones.
2. Capacidad de insistencia: los niños aprenden a persistir en sus esfuerzos y metas. Esto les proporciona la capacidad de enfrentar desafíos y superar obstáculos en la vida.
3. Aceptación de las diferencias: contribuye a la comprensión y aceptación de las diferencias en los demás. Los niños aprenden a respetar las opiniones y las perspectivas de los demás, lo que fomenta relaciones saludables y la convivencia en sociedad.

4. Pensamiento abstracto y simbólico: promueve el desarrollo del pensamiento abstracto y simbólico en los niños. Esto les permite comprender conceptos complejos y desarrollar habilidades cognitivas avanzadas.
5. Aprendizaje sistemático: implica la enseñanza y la imposición de límites, lo que contribuye al aprendizaje sistemático. Los niños adquieren habilidades y conocimientos de manera organizada y estructurada.
6. Protección frente al mundo externo: proporciona una capa de protección emocional y física a los niños, ayudándoles a enfrentar el mundo externo de manera segura y confiada.
7. Objeto vocacional: A través de la Función Paterna, los individuos pueden explorar y desarrollar sus intereses y vocaciones. Esto les ayuda a encontrar un sentido de propósito y dirección en la vida.
8. El mundo del trabajo y el dinero: también está relacionada con la preparación de los niños para enfrentar el mundo laboral y comprender la importancia del dinero y la responsabilidad financiera.
9. Pareja exogámica: influye en la formación de relaciones de pareja. Los individuos que han experimentado una Función Paterna adecuada tienen más probabilidades de establecer relaciones saludables y equitativas fuera del núcleo familiar.

Es fundamental tomar una actitud de alianza de pareja consciente y explícita.

En el proceso de intervención para promover la Función Paterna adecuada, es esencial que los padres adopten una serie de actitudes y comportamientos que fomenten un entorno saludable para el desarrollo de sus hijos. Algunas de las formas en las que los padres pueden intervenir efectivamente son:

1. Validar y respetar la opinión de las madres: Los padres pueden fortalecer la cohesión familiar al mostrar respeto por las opiniones y perspectivas de las madres. Escucharlas activamente y considerar sus puntos de vista contribuye a un ambiente de comunicación abierta y colaborativa.
2. Confirmar con su palabra la percepción materna: Es importante que los padres reconozcan y validen las percepciones y preocupaciones de las madres. Al confirmar con palabras que entienden las emociones y perspectivas de las madres, se fortalece la conexión emocional en la pareja.
3. Pedir ayuda en la comunicación con los hijos: Los padres pueden aprender a comunicarse de manera efectiva con sus hijos al pedir ayuda y consejo. Esto muestra humildad y disposición para aprender y crecer como padres, lo que puede tener un impacto positivo en la crianza.

4. Renunciar al autoritarismo: Un enfoque autoritario puede ser perjudicial para el desarrollo de los niños. Los padres pueden promover una autoridad basada en el respeto mutuo y la empatía en lugar de imponer su voluntad de manera inflexible. Esto fomenta la confianza y la seguridad en la familia.
5. Expresar sus propios sentimientos a los hijos: Los padres pueden aprender a expresar sus propios sentimientos y emociones de manera apropiada ante sus hijos. Esto les permite modelar la expresión emocional saludable y fomentar la comunicación abierta en la familia.
6. Recuperar la conexión emocional con el propio lugar de hijos: Los padres pueden reflexionar sobre su propia experiencia como hijos y cómo esto influye en su papel como padres. Reconocer y abordar cualquier conflicto no resuelto o heridas emocionales de la infancia puede ayudar a fortalecer la relación con sus propios hijos.

Cuando hay simetría del niño con el adulto, el niño se mira al espejo frente a un adulto, se empieza a creer un adulto.

El fracaso de la Función Paterna y la simetría están intrínsecamente relacionados, ya que la simetría puede generar paridad y contribuir al fracaso de la Función Paterna en la dinámica familiar. En esta simetría, en esta paridad en donde los adultos no funcionan como referentes, los jóvenes ni siquiera pueden oponerse.

La simetría se produce cuando los límites entre los miembros de la familia se vuelven difusos, dando lugar a una relación en la que no hay una clara separación emocional o psicológica. En este contexto, la Función Paterna, que implica establecer límites saludables y promover la independencia de los hijos, tiende a verse debilitada

La observación de cómo interactúan los miembros de la familia entre sí proporciona información valiosa sobre cómo piensan, sienten y se relacionan. Esta información puede ser esclarecedora, ya que revela patrones de comportamiento y dinámicas familiares que pueden estar contribuyendo a la problemática familiar.

Si los niños enfrentan problemas que sus padres también experimentaron en su juventud, no se debe caer en minimizar ante ellos estos problemas. Minimizar los desafíos puede perpetuar patrones disfuncionales y dificultar el desarrollo de habilidades de afrontamiento y resiliencia en los niños. En lugar de minimizar, es crucial abordar estos problemas de manera empática y brindar el apoyo necesario para que los niños puedan superarlos de manera saludable.

La intervención activa de los padres en la promoción de la Función Paterna adecuada implica adoptar actitudes y comportamientos que fomenten la comunicación, el respeto mutuo y la conexión emocional en la familia. Esto implica aprender a validar las perspectivas de las madres, renunciar al autoritarismo y expresar sus propios sentimientos de manera saludable. De esta manera, los padres desempeñan un papel fundamental en el desarrollo psicosocial de sus hijos, fortaleciendo los lazos familiares y contribuyendo al crecimiento saludable y equilibrado de los niños y jóvenes. La Función Paterna es esencial para permitir a los niños

desarrollar habilidades como la capacidad de insistencia, la aceptación de las diferencias, el pensamiento abstracto, el aprendizaje sistemático y la preparación para el mundo laboral y las relaciones de pareja saludables. Su ausencia o deficiencia puede tener efectos significativos en la salud emocional y el comportamiento de los niños. Por lo tanto, su aplicación en contextos psicosociales y educativos se convierte en una herramienta valiosa para abordar las dificultades que los niños puedan enfrentar y para promover su desarrollo integral.

Dr. Teofilo Ball

Referencias:

CURSO INTENSIVO DE TERAPIA VINCULAR FAMILIAR; dictado en de Abril a Septiembre del año 2021. Clases dictadas por la Lic. Claudia Messing y el Dr. Benjamin Zarankin coautores de la Terapia Vincular Familiar junto con la Lic. Nora Mares.

